

Aprender haciendo en la Agricultura Ecológica para Zonas Urbanas Costeras

Rosa Orellana Gallego

O. B. ACTAF, INIFAT

El movimiento de Agricultura Urbana que se ha extendido por todo el país, e incluso, ha trascendido las fronteras en América Latina y el Caribe, ha acercado a muchos ciudadanos, con conocimientos y sin ellos, al cultivo de plantas; sin embargo, la mayoría se orienta esquemáticamente por los manuales elaborados a niveles regionales y nacionales, sin llevar a cabo un proceso de adaptación de las prácticas agrícolas a sus condiciones locales.

Precisamente, los extensionistas agrarios tienen la misión de llevar a la práctica, en forma continua como agentes promotores del desarrollo, los resultados de la ciencia y la técnica que conducen al mejoramiento de la calidad de vida en su entorno, que a su vez pertenecen a distintas esferas del saber humano en la tecnología de la producción material y los servicios y es que la extensión agraria, como ciencia, abarca la adopción de tecnologías agrícolas por los agricultores mediante la adecuación a sus características propias y la disponibilidad de recursos, no solamente en la esfera tecnológica y económica sino que concierne además, a la extensión cultural, al mejoramiento de la sociedad, a la satisfacción de las necesidades de la comunidad agraria y por tanto, al mejoramiento de la calidad de vida.

Las metodologías participativas de investigación y desarrollo relacionadas con la agricultura sostenible y el manejo de los recursos naturales se encuentran en un constante proceso de actualización. Entre la amplia gama de métodos que se han empleado en los últimos años, han cobrado mucho auge el desarrollo participativo de tecnologías y el aprendizaje-acción en forma participativa.

En este artículo se describe el proceso, a través del cual los agricultores en diferentes unidades productivas hicieron con sus propias manos, practicando labores sencillas y razonando, para convertirse en protagonistas de sus propios sistemas.

Este proceso de adopción de las prácticas agrícolas constó de cinco etapas, que fueron las siguientes:

Etapas I. Información. Esta etapa fue la de introducción del conocimiento en la unidad productiva.

Etapas II. Estimulación del interés para la introducción de la práctica.

Etapas III. Análisis participativo de las ventajas para la aplicación de la práctica y evaluación de los resultados posibles a obtener.

Etapas IV. Puesta en práctica.

Etapas V. Adopción.

En algunas de las áreas los investigadores-extensionistas participaron durante todo el proceso productivo que va

desde la instalación de los huertos u organopónicos hasta la recolección de la cosecha.

Mediante indicadores sencillos y operativos y a través de la fotografía, se valoró la adopción de las prácticas y su efectividad. Se efectuaron encuentros y charlas breves en el escenario productivo sobre la teoría de las prácticas a aplicar.

En cada una de las unidades se realizó previamente un estudio psicológico del grupo o individuos, con quienes trabajar y a partir de ello se trazó por parte nuestra una estrategia de acción:

1. Vivero Hortícola de Cayo Largo del Sur:

A nuestra llegada existían conformados aproximadamente 12 canteros de 20-30 metros de largo, rellenos con arena del lugar, atendidos por una Ingeniera Agrónoma (a tiempo parcial) y un adulto mayor con capacidad disminuida. Se estaban cultivando plantas de tomate, las cuales presentaban mal estado, muy delgadas, con coloraciones amarillas y posibles síntomas de virosis.

Se analizó y discutió la situación concreta, objetiva y real con el obrero para que captara y actuara dando por terminado el desarrollo vegetativo del cultivo plantado y poder restablecer un nuevo sistema.

Se realizó un diagnóstico participativo de las fuentes orgánicas existentes en el Cayo para su utilización en el huerto, en el que participaron desde los administrativos dirigentes hasta los trabajadores que llevaban tiempo en el Cayo; así como se valoró el grado de salinidad del agua para el riego.

La Dirección de la Empresa de Servicios al Turismo (EMPRESTUR) del Cayo se sensibilizó y apoyó nuestro programa de trabajo y fortaleció el montaje del sistema productivo con una brigada de 5 hombres.

Se mezclaron los canteros con compost de sargazo, acículas de casuarina en fase de descomposición, aserrín y estiércol ovino. Las plantas se sembraron por el método de las bandejas para lo cual, se construyó una casita artesanal. Cada práctica introducida fue explicada a los trabajadores del huerto y se realizó junto con ellos.

Al cabo de 2-4 meses se habían cosechado varios cultivos, los cuales fueron comercializados al comedor de los trabajadores y al complejo hotelero para los turistas. Se vendió también en el Complejo Turístico Marina Puerto Sol a turistas que rentaban botes para navegar en el día.

Convertido en un jardín hortícola, fue visitado frecuentemente por los turistas que se detenían en sus autos para

conocer la experiencia. Fue orgullo para sus trabajadores y la Dirección de EMPRESTUR del Cayo.

En la Tabla se muestran algunos resultados económicos alcanzados por la adopción de la tecnología:

Producción y comercialización en el Vivero Hortícola de Cayo Largo del Sur en 16 canteros durante un período de 4 meses

Hortalizas	USD*		MN**	
	Cantidad, kg	Importe	Cantidad, kg	Importe
Coliflor	100	166.00		
Brócoli	19.3	30.28		
Perejil	55.2	43.52	1.5	1.35
Lechuga	9	5.40		
Tomate	18	45.00	37.5	93.75
Rábano	45.25	38.46		
Col China	52	31.20	4	2.40
Acelga			1.5	0.90
TOTAL	298.75	359.86	40.9	98.40

* Para la venta al turismo;

** para el comedor de los trabajadores

2. Cooperativa Agrícola “Fuerza Unida de Nueva Esparta”, Estado de Nueva Esparta, Isla de Margarita, Venezuela.

En esta unidad se participó desde la selección del área y su acondicionamiento, a través de trabajos voluntarios de la comunidad, hasta que se logró cosechar algún cultivo.

Los ciudadanos que integraron la cooperativa no tenían empleo y eran de muy bajos recursos. La mayoría nunca había tenido relación con la agricultura, pero algunos procedían de la denominada “sierra”, con conocimientos empíricos tradicionales muy arraigados, por lo que cada práctica antes de ser realizada se discutió en grupo.

Se llevó a cabo un diálogo que contribuyó a disminuir la distancia entre expresión técnica significativa que teníamos nosotros y la percepción que de esta expresión tenía el campesino. Esto sólo se logró en la comunicación e intercomunicación entre todos. Existió la necesidad de aprender los nombres de los cultivos como ellos los denominaban.

Se realizó un diagnóstico participativo para el reconocimiento del área y para la selección de los materiales posibles a emplear. Los serranos plantaron cultivos tradicionales, en un área pequeña, según sus métodos habituales para comparar.

A continuación se brindan evidencias de algunas prácticas aprendidas:

3. Huerto Intensivo “El Cachón”, CCS “Ana Betancourt”, CP Cojimar, Municipio Habana del Este.

Cuando llegamos al huerto, los sustratos en el cantero estaban duros, secos y compactos, a pesar de haber aplicado grandes cantidades de humus de lombriz y estiércol mezclado con el suelo. No se veía un sustrato de calidad.

Se recomendó al productor aprovechar los residuos de caña que se desechaban en una guarapera muy cercana y troceados, mezclarlos con el suelo. Además, se le sugirió aprovechar pilas de hierba seca, de las áreas verdes aledañas, para el mismo fin.

También se le aconsejó reservar el humus de lombriz y estiércol para aplicar en pequeñas dosis a los cultivos en el momento del trasplante. Plantados los canteros con el sistema propuesto, se sugirió cubrir la superficie del cantero con hierba seca o residuos de cosecha de trigo.

Se sembró una variedad cubana de trigo como barrera fitosanitaria alrededor de los canteros, con el fin, además, de aprovechar sus residuos.

Aquí se evidencian algunos resultados:

Huerto “El Cachón”, Cojimar, Ciudad de La Habana (1 cosecha, 2006)

Cultivo	kg/m ²
En un mismo cantero, dividido en 3 áreas	
Acelga PK-7	3.33
Lechuga BSS-13	2.76
Remolacha Detroit dark red	6.83
Asociado (3 hileras de lechuga interior y 2 hileras col china exterior)	
Col china Verano-6	6
Lechuga BSS-13	2.03

Conclusiones

- La Comunicación es clave para hacer agricultura ecológica. Solamente aprendiendo a hacer, técnicos y productores juntos, se hace agricultura.
- No persuada, no convenza, analice y discuta la situación concreta y actúe junto a ellos.

Son también autores de este trabajo Fernando Ortega Sastriques, Rubén Avilés Pacheco, Lisset Gutiérrez Hernández y Juan M. Moreno Álvarez. 🌱

Bibliografía

- SOCORRO, A., W. PADRÓN, R. PRETIL Y E. PARETS (1999): Modelo Alternativo para la Racionalidad Agrícola. Edición Especial para la Asignatura Práctica Agrícola. Editorial Universo Sur. Universidad de Cienfuegos. 300 p. **ISBN 959-257-080-8**
- FREIRE, P. (2007): ¿Extensión o comunicación? La creación de conciencia en el medio rural. Ed Siglo XXI Editores, Capítulos I. p 17-25, Capítulo 2. p.41-47, Capítulo 3. p.73-84.
- COMUNICACIÓN Y GRUPO 35. Selección de lecturas (material en pdf) /intercambiado con Dra. Nilda Pérez, UNAH/ BIBLIOTECA ACTAF. Materiales sobre agroecología